



Memo

Fecha: 18 de mayo de 2021
Para: Sacerdotes y diáconos
De: El Reverendísimo Gregory J. Hartmayer, OFM Conv.
Asunto: Carta de Pentecostés

¡Paz y bien para ustedes!

Quiero comenzar esta carta con un mensaje de profunda gratitud. Cada uno de ustedes ha tenido un año sumamente estresante. Muchos han tenido que idear formas de llevar los sacramentos a su gente durante una peligrosa pandemia mundial y algunos han tenido que enterrar a varios de sus propios feligreses por tal causa. Todos ustedes tuvieron que arriesgarse a sí mismos para servir a su gente. Estoy muy agradecido por contar con ustedes y por su labor.

La temporada de la Pascua es siempre una ocasión de alegría y esperanza. Es una invitación a celebrar la redención del mundo y, a menudo, un momento para que las personas regresen a la Iglesia. El documento del Vaticano *Lumen Gentium*, se refiere a la Eucaristía como la “fuente y cumbre de la vida cristiana”. Jesús mismo nos dice: “El que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna, y yo lo resucitaré en el último día. Porque mi carne es la verdadera comida y mi sangre, la verdadera bebida. El que come mi carne y bebe mi sangre permanece en mí y yo en él”. (Juan 6: 54-56)

La Eucaristía no se puede llevar a sus feligreses virtualmente, no de la manera que Jesús pretendía. Ahora que las vacunas están disponibles para cualquier persona que resida en Georgia mayor de 16 años, creo que es hora de comenzar a acercarse físicamente a más personas a la Iglesia.

La fiesta de Pentecostés, la cual es el cumpleaños de la Iglesia y un momento en el que debemos permitir que el Espíritu Santo guíe nuestro camino, es una ocasión apropiada para dar nuestro próximo paso hacia la reapertura total de nuestras iglesias.

El 22 de mayo, antes de la celebración de la Vigilia de Pentecostés, la dispensa general de la obligación de asistir a la misa dominical terminará en la Arquidiócesis de Atlanta. Si bien la dispensa general ya no existirá, he establecido algunas excepciones para determinadas circunstancias, las cuales se describen a continuación. También estamos realizando cambios en nuestras pautas y procedimientos generales, las cuales se encuentran después de las excepciones.

Aunque la dispensa general se remueve, hay casos específicos en los que seguirá siendo aplicable, así como algunas circunstancias en las que no hay obligación en primer lugar. Una persona no tiene la obligación de asistir a la misa dominical bajo las siguientes circunstancias:

1. Si está enferma o tiene una condición de salud que se vería significativamente comprometida si contrajera una enfermedad transmisible (es decir, tiene condiciones subyacentes o se encuentra en una categoría de alto riesgo). Por favor utilice la dispensa y no asista a misa.
 2. Si tiene síntomas similares a los de la gripe.
 3. Si ha estado expuesta a alguien que dio positivo en la prueba o tiene motivos para pensar que podría ser asintomática de una enfermedad contagiosa.
 4. Si cuida a personas enfermas, confinadas en su hogar o débiles.
 5. Si está embarazada.
 6. Si tiene 65 años de edad o más (según la recomendación de los CDC para personas de alto riesgo).
 7. Si no puede asistir a misa por causas ajenas a su voluntad (por ejemplo, no hay una misa disponible, está enferma, no tiene transporte, la iglesia está llena).
 8. Si tiene mucho miedo o ansiedad de enfermarse si asiste a misa.
- Estas categorías se revisarán a su debido tiempo y se modificarán según sea necesario.

Las personas dispensadas legítimamente de la obligación de asistir a misa todavía deben observar el Día del Señor participando en una transmisión de la misa dominical o pasando tiempo en oración y meditando en las Escrituras, ya sea individualmente o en familia.

Directrices generales:

De acuerdo con las [pautas actualizadas](#) de los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades (CDC por sus siglas inglés) con respecto a las personas completamente vacunadas, la Arquidiócesis de Atlanta continuará

recomendando el uso de cubrebocas en las parroquias durante cualquier actividad, pero dará a los párrocos discreción para permitir que las personas vacunadas se las quiten. Aquellos que no están vacunados deben usar un cubrebocas. Tendremos que confiar en la honestidad de las personas, ya que no podemos pedir su información médica personal. Esta guía se aplica a las parroquias, no a las escuelas. Consulte con el director de su escuela para obtener detalles sobre la política de la escuela.

Mantendremos el distanciamiento físico en nuestras parroquias, de acuerdo con la orientación de los Centros para el Control de Enfermedades. Esto significa que las personas deben mantener una distancia razonable y saludable entre ellas y otros individuos que no hagan parte de su núcleo familiar. Todavía se pueden celebrar misas al aire libre para acomodar a más personas. Examinen la distribución de sus asientos con cuidado y vea cómo pueden acomodar a más personas en su parroquia sin dejar de mantener una distancia segura entre las familias. Tal vez puedan pedirle a sus ujieres y a su congregación que les ayuden en este esfuerzo al buscar dónde sentarse. También es posible que deseen seguir utilizando espacios adicionales donde se transmita la misa para aquellos que no quepan en el santuario principal.

Continuaremos monitoreando las pautas de los CDC y de las agencias de salud locales y volveremos a usar máscaras si la situación cambia en cualquiera de nuestras comunidades.

El agua bendita se puede agregar nuevamente a las fuentes, pero debe cambiarse varias veces por semana y los recipientes deben desinfectarse al cambiar el agua. También tienen la opción de agregar un rito de rociado en todas las misas en lugar de llenar las fuentes de agua bendita. Aclaren a la congregación que no está obligada a bendecirse con agua bendita al entrar a la iglesia, pero que puede hacerlo si así lo desea.

Las iglesias aún deben limpiarse entre liturgias.

Recursos para orar/misales/colectas

Dado que los Centros para el Control de Enfermedades y la Organización Mundial de la Salud han indicado que las superficies no son un gran factor de riesgo en la propagación del COVID-19, los animamos a considerar el volver a colocar misales e himnarios en las bancas. Si bien todavía no se aconseja el canto congregacional, continuaremos revisando estas pautas y hablaremos de cantar más adelante.

Los boletines se pueden dejar al alcance de la gente para que la congregación los recoja. Los ujieres no deben repartirlos.

Pueden continuar usando una canasta ubicada en un lugar central para que la congregación entregue los sobres del ofertorio. También pueden pedir a los ujieres que usen cestas con palos largos para que la gente pueda dejar su

ofrenda sin tener que tocar la canasta. Los ujieres pueden usar guantes o desinfectante de manos si así lo desean.

Por favor lleven a cabo todas las segundas colectas incluidas en el calendario regular en las fechas señaladas. Muchos ministerios dependen de estas colectas para continuar su labor y es importante continuar apoyándolas. Por favor, hagan un esfuerzo por dar a conocer estas colectas dentro de su comunidad parroquial para que aquellos que donan en línea también puedan contribuir.

Procesión de las ofrendas

Esta procesión se puede agregar nuevamente a la liturgia. El sacristán debe mantener las ofrendas tapadas o guardadas hasta que llegue la hora de la procesión. Si es posible, utilicen vinagreras y copones con tapa. Aquellos que llevan las ofrendas deben desinfectarse o lavarse las manos antes de tocarlas. También pueden usar guantes desechables si así lo desean.

Signo de la paz

La congregación puede ofrecer un signo de la paz sin un apretón de manos, reconociendo a los demás con un asentimiento, un saludo o alguna otra forma que no requiera contacto.

Distribución de la comunión

La Sagrada Comunión se distribuirá solo por hostia. Se anima a permitir que su congregación reciba en la mano o en la lengua, según lo prefiera cada individuo. Es posible que deseen designar algunas estaciones de distribución como “comunión solo en la mano” para que las personas se sientan más cómodas. Asegúrense de comunicar claramente a su congregación cómo funcionará su sistema. También pueden tener un desinfectante para manos cerca de ser necesario.

Otras actualizaciones

Adjunto a este memorando también encontrarán [pautas revisadas para visitar a los enfermos](#). Sería prudente ponerse en contacto con cualquier instalación que solían visitar para ver si está permitiendo visitas pastorales nuevamente. Quería enviar esto a tiempo para que puedan hacer planes con su personal sobre cómo dar la bienvenida a las personas de manera segura. También he escrito una carta para la gente de la Arquidiócesis que pueden compartir con su comunidad. Pueden encontrarla [aquí](#). Oremos para que el Espíritu Santo nos guíe mientras nos preparamos para este Pentecostés.